
Conclusiones

La sistematización realizada permitió asumir como referentes teóricos fundamentales para la investigación, los relacionados con la preparación de las familias del Programa Educa a Tu Hijo, especialmente el papel fundamental de las condiciones de vida y la educación en el desarrollo integral del niño, para enfrentar las manifestaciones de la conducta, lo cual hizo posible la determinación de la variable principal.

En la elaboración de los talleres de preparación a las familias, se tuvo presente la utilización de métodos, procedimientos y técnicas de trabajo grupal, con una concepción dinámica de grupo, los mismos están conformados por diez talleres y las sesiones o temáticas constan de varios momentos asegurándose así el logro de los objetivos propuesta.

Referencias Bibliográficas

- Ares, P. (1990). *Mi familia es así*. Ciudad de La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales.
- Bermúdez, R. (2005). *Dinámica de grupo en educación: su facilitación: desafíos y polémicas actuales*. Ciudad de La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Domínguez, M, (2004). *Principios modelos pedagógicos de la educación preescolar*. Ciudad de La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Entralgo, M. (2002). *Apoyo al Manual del promotor: teoría y práctica de las vías no formales*. Ciudad de La Habana, Cuba: S/e, en formato digital.
- Núñez, E. (2009). *Familia y Educación*. Ciudad de La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

PRIMARIA

SYSTEM OF SHOPS FOR THE VOCATIONAL FORMATION TOWARD PEDAGOGIC CAREERS IN THE SECOND CYCLE OF THE PRIMARY SCHOOL

Autora: MSc. Alideylis Méndez Sánchez, Profesor Asistente, CUM Madruga, UNAH “Fructuoso Rodríguez Pérez” alideylis@unah.edu.cu

MSc. Vivian Genovés Pérez, Profesor Asistente, CUM Madruga, UNAH “Fructuoso Rodríguez Pérez” viviangp@unah.edu.cu

Localidad: Mayabeque, Cuba

Resumen

La formación vocacional se concibe como la primera etapa dentro del proceso de orientación profesional. Fomentar desde las primeras edades el amor hacia la profesión pedagógica constituye una tarea hermosa y difícil. El segundo ciclo de la escuela primaria constituye un momento de desarrollo idóneo para desarrollar motivaciones e intereses hacia carreras pedagógicas porque los estudiantes desde edades precedentes consideran a su maestro como un ejemplo, una figura paradigmática y en la medida en que han desarrollado su independencia pueden decidir si quieren imitarlo o no. La utilización del taller permite que los ejemplos y actividades que se presentan sean vividos como un hecho placentero, tengan un carácter diferenciado, que puedan variar o combinarse racionalmente en dependencia de los objetivos de la actividad a realizar en cada taller, las necesidades de cada integrante del grupo y las características y condiciones del lugar donde se desarrollen. De esta manera se estará formando estudiantes con mayor compromiso hacia la profesión y motivados para ser maestros en el futuro.

Palabras clave: sistema de talleres, formación vocacional, carreras pedagógicas

Abstract

Vocational training is conceived as the first stage in the career guidance process. Promoting love for the pedagogical profession from an early age is a beautiful and difficult task. The second cycle of primary school constitutes an ideal moment of development to develop motivations and interests towards pedagogical careers because students from previous ages consider their teacher as an example, a paradigmatic figure and to the extent that they have developed their independence they can decide whether they want to imitate it or not. The use of the workshop allows the examples and activities that are presented to be experienced as a pleasant event, have a differentiated character, that can vary or be rationally combined depending on the objectives of the activity to be carried out in each workshop, the needs of each member of the group and the characteristics and conditions of the place where they are developed. In this way, students with greater commitment to the profession and motivated to be teachers in the future will be formed.

Keywords: workshop system, vocational training, pedagogical careers

Métodos, materiales y resultados

En el segundo ciclo del nivel educativo Primaria, se sientan las bases para fomentar el trabajo con la formación vocacional pues en los estudiantes de estas edades se reflejan rasgos de

independencia, participan más en las actividades y a pesar del papel que empieza a jugar el grupo en su sistema de relaciones, continúan viendo al maestro como un modelo.

Según Turner (1999) en investigaciones realizadas con adultos, al indagar qué personas en su vida habían dejado una huella inolvidable, la mayoría señalaba a un maestro y en gran medida a sus maestros de primaria (p.6).

Por esta razón se deben aprovechar todas las influencias que brinda el proceso docente educativo, tanto dentro como fuera de la institución educativa, la de familiares y la de toda la sociedad para alcanzar logros que serán a largo plazo y que no darán sus frutos hasta que el estudiante elija lo que desea estudiar de manera autodeterminada y consciente.

Es recomendable que los intereses se fomenten desde los primeros grados. En el segundo ciclo de la escuela primaria los estudiantes tienen como promedio de edad entre diez y doce años. En este momento del desarrollo el campo y las posibilidades de acción social se han ampliado considerablemente en relación con los estudiantes del primer ciclo. Ya en estos grados han dejado de ser, los más pequeños de la escuela y de la casa, para irse convirtiendo, paulatinamente en sujetos que comienzan a tener una mayor participación y responsabilidad social.

El taller como forma de organización proyecta sus acciones en función de salvar las distancias que se producen entre la teoría y la práctica, entre la producción y la transmisión de conocimientos, así como entre la investigación y la docencia, fenómenos que se presentan en mayor o menor grado en algunas de las formas de organización empleadas hasta el momento. Esta forma de organización pretende dotar al proceso formativo de una profunda reflexión colectiva a partir de la sistematización e integración de conocimientos, habilidades, valoraciones y experiencias sobre la práctica, sus condiciones y resultados; lo que contribuye al crecimiento personal y a la motivación hacia el tema que se trate.

Por tales razones esta contribución persigue como **objetivo** proponer un sistema de talleres que contribuya a la formación vocacional hacia carreras pedagógicas en el segundo ciclo de la escuela primaria

Discusión de resultados

El trabajo de formación vocacional hacia carreras pedagógicas radica en la formación de intereses, los que constituyen una parte inseparable en el proceso docente-educativo en la escuela. El colectivo pedagógico es el encargado de poner en práctica, en estrecha articulación con la familia y las instituciones de la comunidad, las tareas pedagógicas de la enseñanza y la

educación, que posibiliten un trabajo sistemático de formación vocacional en los estudiantes porque se considera un proceso multifactorial.

La autora González apunta:

La vocación es un elemento más que se va conformando a lo largo de la vida y si la personalidad como tal requiere de un largo período para cristalizar, la vocación también necesita sus vivencias, experiencias del mundo que los rodea, conocimiento de las reales posibilidades de cada cual y los intereses individuales y colectivos, para que sea efectiva la toma de decisiones. (p. 8)

Un aspecto que caracteriza a los estudiantes del segundo ciclo de la escuela primaria y que tiene mucha importancia para la labor del maestro en su labor educativa, es que a esta edad comienzan a identificarse con personas y personajes que constituyen modelos o patrones para su actuación mediando la valoración y el juicio que de ellos emiten.

Comienzan a representarse claramente cómo debe ser, cómo les gustaría que fuera y cómo no les gustaría que fuera su maestro; ya tienen maestros preferidos y menos preferidos por lo que se hace necesario tener esto en cuenta para el trabajo educativo, pues resulta difícil que un maestro pueda ejercer una influencia favorable en el estudiante si este no lo ve como el reflejo de lo que algún día él quisiera ser.

La enseñanza desarrolladora que se pretende desde los primeros grados exige la necesidad de vincular el desarrollo de conocimientos con la práctica creadora, lo que implica un cambio en las formas tradicionales de actuar tanto de los maestros como de los estudiantes en la búsqueda del conocimiento. Al respecto, algunos investigadores cubanos y extranjeros, entre los que se encuentran: Addine (1996), Ander- Egg (1988), Añorga (1996), Calzado, 2000, García (1997), Mañalich (1999), Mirabent (1990) y otros, abordan el taller como forma organizativa de la docencia que ayuda en ese empeño. En el caso de Ander- Egg (1988) indica que:

El taller es esencialmente una modalidad pedagógica de aprender haciendo y se apoya en el siguiente principio de aprendizaje: aprender una cosa viéndola y haciéndola es algo mucho más formador, cultivador, vigorizante que aprenderla simplemente con comunicación verbal de las ideas. (p. 353)

En el taller, se aprende haciendo, para lo cual es imprescindible la utilización de métodos y procedimientos que desarrollen las potencialidades creadoras de los sujetos, este permitirá el análisis en la práctica, de lo que teóricamente fue concebido, con un carácter colectivo que posibilita el intercambio de experiencias entre los estudiantes, el correcto ejercicio de la crítica y la

autocrítica y la generalización de las mejores iniciativas es lo que permitirá un verdadero crecimiento espiritual y de motivación hacia la profesión pedagógica.

Se escoge la forma organizativa del taller porque permite que los estudiantes interactúen de manera creativa dándole solución a los problemas que se les presentan. Organiza de manera científica los contenidos que se abordan con los implicados en cada taller, teniendo como finalidad la profundización, actualización, orientación hacia la formación vocacional pedagógica que conlleven a la transformación esperada respecto a la manifestación de intereses hacia las carreras pedagógicas.

El diseño que se ofrece, permite construir colectivamente el conocimiento con una metodología participativa, dinámica, coherente, donde cada uno reflexiona y se responsabiliza con la solución de tareas, que satisfacen sus necesidades, en un marco de socialización y cooperación que les permite autorrealizarse y experimentar cambios duraderos para que escojan la profesión en un futuro y que los conocimientos adquiridos los puedan aplicar en su práctica educativa y a nuevos contextos de actuación en su vida.

Los talleres se sustentan en los siguientes principios de la dirección del proceso pedagógico:

- Principio de la unidad del carácter científico e ideológico del proceso pedagógico. Este principio se manifiesta en el sistema de talleres en que este está estructurado de manera que lo ideológico y lo científico se unen dialécticamente para la educación de personalidades que respondan a los intereses y necesidades de la sociedad cubana.
- Principio de la vinculación de la educación con la vida, el medio social y el trabajo. Este principio se manifiesta en que los estudiantes se apropien del conocimiento para después aplicarlos para resolver las demandas de la sociedad. El mensaje educativo se vincula con la vida, se aprovecha el aprendizaje vivencial y se impide el divorcio entre la teoría y la práctica.
- Principio del carácter colectivo e individual de la educación de la personalidad y el respeto a esta. Durante el sistema de talleres se potencia el trabajo en grupo pero se tiene muy en cuenta que cada estudiante es portador de particularidades únicas que lo distinguen del resto por lo que es considerado y respetado.
- Principio de la unidad de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador. Se manifiesta en el sistema de talleres por la unidad dialéctica que existe entre la educación y la instrucción. Se desarrolla el contenido de forma tal que se haga pensar al estudiante y desarrolle hábitos, habilidades y capacidades para que se formen convicciones que le permitan

transformarse a sí mismo y a su entorno para construir así una orientación de su personalidad activo-transformadora.

- Principio de la unidad de lo afectivo y lo cognitivo. Se fundamenta en el sistema de talleres pues se trabaja con las dos esferas de la personalidad, por lo que en cada estudiante existe una unidad entre la regulación inductora y la ejecutora de su personalidad. Se desarrolla sus capacidades así como sus sentimientos y convicciones para que todo lo aprendido adquiera significado y sentido personal para su posterior desenvolvimiento en la vida.
- Principio de la unidad entre la actividad, la comunicación y la personalidad. Este principio se manifiesta en el sistema de talleres debido a que la personalidad se forma y desarrolla en la actividad y en el proceso de comunicación. Se utilizan modelos y situaciones experimentales con las que el estudiante se tiene que involucrar, expresar sus criterios por lo que se logra la participación activa. Se propicia que la comunicación se establezca en la actividad donde esa personalidad se desarrolla y participa por lo que esta es más plena, sana y estable.

Los fundamentos filosóficos se manifiestan en los talleres porque se trabaja con la personalidad de los estudiantes para transformarla a partir del conocimiento, la comunicación y la actividad con el fin de que desde estas edades comiencen a proyectar su vida futura.

Los fundamentos sociológicos se manifiestan en la inserción del estudiante en la sociedad valorando el papel que en ella asume el maestro, la socialización de sus conocimientos con padres, vecinos y personalidades de su localidad.

Los fundamentos psicológicos se manifiestan en el desarrollo de intereses y motivaciones por las carreras pedagógicas dentro de la etapa de formación vocacional. La atención a cada personalidad a partir de las dos esferas de regulación de la misma.

Los fundamentos pedagógicos se manifiestan en que los talleres se desarrollan en el proceso de enseñanza-aprendizaje donde se forma el estudiante, tomando como referencia los diferentes principios de su dirección que se han analizado anteriormente.

La propuesta del sistema de talleres contribuye a la formación vocacional pedagógica pues los estudiantes obtendrán conocimientos acerca de qué es ser maestro, las actividades que estos realizan y la importancia que tienen para la sociedad; para que puedan sentirse motivados y desarrollen intereses y aptitudes hacia el magisterio para que en un futuro puedan elegir de manera consciente esta profesión.

El sistema de talleres está conformado por 14 sesiones temáticas divididas en seis subsistemas con tres talleres cada uno; excepto el de apertura y el de cierre. El primer subsistema es el de apertura el cual prepara a los estudiantes para el tema general que se abordará durante todo el curso de trabajo. El segundo subsistema transita por la primera etapa “La educación en Cuba antes del triunfo revolucionario de enero del 59”. El tercer subsistema abarca la segunda etapa “La primera revolución educacional”. El cuarto aborda la tercera etapa “La segunda revolución educacional”. El quinto subsistema permite transitar por la cuarta etapa “Cuba en la tercera revolución educacional” y el último subsistema es el de cierre el cual permite la generalización de todos los contenidos tratados.

Cada subsistema cierra con actividades que permitan integrar el conocimiento trabajado en cada etapa. Se han diseñado actividades novedosas, existen siete talleres que cuentan con la proyección de videos, nueve con actividades para promover la lectura, tres con la presencia de personalidades, cinco con actividades para la familia y cuatro con la comunidad.

La división del curso en estas cuatro etapas permite que los talleres estén organizados de una forma lógica y así los estudiantes construyan el conocimiento de manera que puedan valorar el desarrollo educacional a través de la propia historia de la educación en Cuba y en la localidad.

La estructura y contenido de los talleres poseen un objetivo general:

- Contribuir a la formación vocacional pedagógica en los estudiantes de segundo ciclo de la escuela primaria.

Y como objetivos específicos los siguientes:

- Valorar figuras paradigmáticas de la educación de Cuba y de la localidad.
- Valorar la importancia del papel del maestro.
- Valorar la necesidad del estudio de las carreras pedagógicas.

Los talleres poseen una dosificación por temáticas que permiten una mejor organización para su aplicación. Se trabajan durante todo el curso con una frecuencia quincenal, desde octubre hasta abril, en el horario de la 1:30 de la tarde y se utilizan fragmentos de entrevistas, vivencias de los estudiantes, visitas de personalidades, lo que hace más amena la puesta en práctica de los mismos, todas estas actividades le permiten al estudiante ir construyendo el conocimiento a partir de sus propias experiencias y de las experiencias de personas cercanas a él. Se propone trabajar de la siguiente manera:

Etapas	Tema de los talleres	Fecha
	Taller 1 Encuadre	octubre
Etapa 1	Taller 2 Los primeros maestros y las primeras escuelas cubanas.	octubre
Etapa 1	Taller 3 Maestros cubanos que se destacaron en la formación de la nacionalidad cubana.	noviembre
Etapa 1	Taller 4 La educación en Madruga antes del 59.	noviembre
Etapa 2	Taller 5 La campaña de alfabetización en Cuba.	diciembre
Etapa 2	Taller 6 Los jóvenes ante el llamado de la Patria para alfabetizar a todos los cubanos.	diciembre
Etapa 2	Taller 7 Alfabetizadores madrugueros.	enero
Etapa 3	Taller 8 Creación del destacamento pedagógico "Manuel Ascunce Domenech"	enero
Etapa 3	Taller 9 El Destacamento en Madruga	febrero
Etapa 3	Taller 10 La Asociación de Pedagogos de Cuba.	febrero
Etapa 4	Taller 11 Batalla de Ideas igual a tercera revolución educacional.	marzo
Etapa 4	Taller 12 La formación de maestros emergentes.	marzo
Etapa 4	Taller 13 La educación, derecho y deber de todos.	abril
	Taller 14 Taller de cierre	abril

La metodología de trabajo se sustenta en las técnicas de dinámica de grupo. Desde esta perspectiva se considera organizar el proceso de enseñanza-aprendizaje con vistas a propiciar aprendizajes desarrolladores, de modo que los participantes:

- Se apropien de conocimientos y habilidades generales para lograr la elección correcta de su profesión.
- Desarrollen conocimientos sobre la profesión del maestro.

-
- Establezcan relaciones significativas entre los conocimientos nuevos y los saberes y experiencias anteriores de la práctica y los intereses propios.
 - Desarrollen motivaciones en un ambiente emocional íntegro a favor de la formación vocacional pedagógica mediante la reflexión y el debate.

En cada taller se debe promover la concientización de los procesos y resultados del aprendizaje que se está desarrollando en cada uno de los participantes y en el grupo de forma general. Se sistematizan los aspectos esenciales y comunes para el grupo.

Distinguen este sistema de talleres:

- El trabajo con personalidades de la localidad.
- Vínculo con la comunidad, los estudiantes como transformadores de la representación social del maestro.
- Aplicación de la tecnología educativa.
- Construcción del conocimiento colectivo a partir de los criterios individuales.
- Promoción de la lectura.
- El trabajo con los siguientes motivadores de la actuación:
 1. **Reforzamiento** de la conducta de forma positiva, intermitente y diferenciada para estimularla con la finalidad de que aumente su probabilidad de ocurrencia.
 2. **Brindar responsabilidad** para generar sentimientos de utilidad y sentido de pertenencia.
 3. **Creación de retos y desafíos** por reforzar la autoestima, crear sentimientos de logro y de capacidad de desempeño.
 4. **Reconocimiento social** pues el reconocimiento del colectivo favorece la implicación de la personalidad en la tarea por el compromiso social y la imagen pública que trata de mantenerse a la altura de lo establecido socialmente.

La evaluación de los participantes se realiza a partir de evaluaciones sistemáticas en los distintos talleres, además de una tarea final que consiste en la presentación de un trabajo referativo sobre el tema que más les haya interesado. El trabajo será discutido por equipos y con la presentación de diferentes iniciativas.

Conclusiones

El segundo ciclo de la escuela primaria constituye un momento idóneo para el trabajo de formación vocacional porque en los estudiantes se reflejan rasgos de independencia, comienzan a identificarse con personas y personajes emitiendo juicios valorativos y ya no tiene ante la figura del maestro la razón o la autoridad, sólo por ser el maestro, sino por su prestigio y las cualidades que posee como educador.

La utilización del taller como forma organizativa permite estimular la formación vocacional pues ayuda a que los estudiantes vinculen el desarrollo de conocimientos con la práctica creadora, constituye una forma novedosa en la búsqueda del conocimiento a partir de la reflexión colectiva para el desarrollo de conocimientos, habilidades y motivaciones a partir de las valoraciones y experiencias que contribuyan a su crecimiento personal.

Referencias Bibliográficas

Ander- Egg, E. (2003). *Historia del trabajo social*. La Habana, Cuba: Ed. Félix Varela.

González-Concepción, C. (2001) *¿Por qué y cómo hacemos el trabajo de formación vocacional?* Ciudad de La Habana, Cuba: Ed. Pueblo y Educación.

Turner- Martí, L. (16 de diciembre de 1999). *¿En qué tiempo puede cambiarse la mentalidad de un niño?* *Juventud Rebelde*, 6.